



Las finanzas autonómicas en 2021 y entre 2003 y 2021

ÁNGEL DE LA FUENTE

OBSERVATORIO FISCAL Y FINANCIERO DE LAS CC.AA.
Estudios sobre la Economía Española 2022/12
Mayo de 2022

fedea

*Las opiniones recogidas en este documento son las de sus autores
y no coinciden necesariamente con las de Fedea.*

Las finanzas autonómicas en 2021 y entre 2003 y 2021

Angel de la Fuente*
FEDEA e Instituto de Análisis Económico (CSIC)

Mayo de 2022

Resumen

En este informe se analiza la evolución de los ingresos y gastos autonómicos, el saldo presupuestario del sector y su *stock* de deuda desde 2003 hasta el presente. En la primera parte del trabajo se presta especial atención al comportamiento del gasto por habitante a precios constantes. Seguidamente se analizan en cierto detalle las cuentas de los últimos ejercicios, destacando el efecto que sobre ellas han tenido algunos factores atípicos, incluyendo los ingresos y gastos extraordinarios ligados a la crisis del Covid. Tras descontar el impacto de estos factores, la situación financiera de las CCAA es mucho menos holgada de lo que sugieren los datos brutos.

Palabras clave: Gasto autonómico, ingresos autonómicos
Clasificación JEL: H70

* Este trabajo forma parte de un proyecto financiado en parte por BBVA Research..

1. Introducción

En este informe se analiza la evolución de las finanzas regionales desde 2003 hasta el presente con especial atención al ejercicio 2021, para el que acaban de publicarse datos preliminares. El análisis toma como punto de partida el ejercicio 2003 porque éste es el primer año en el que todas las comunidades autónomas fueron responsables de la gestión de la sanidad durante el ejercicio completo. Puesto que desde entonces no ha habido traspasos de gran peso en términos de su dotación económica, las series corresponden a un período en el que las competencias de gasto de todas las autonomías se han mantenido aproximadamente constantes, aunque no iguales para todas ellas.

El resto del trabajo está dividido en cinco secciones. En la sección 2 se describen los datos utilizados y se indican los ajustes que se han introducido en los mismos. En las secciones 3 y 4 se analiza la evolución de los ingresos y gastos autonómicos, el saldo presupuestario del sector y su *stock* de deuda, trabajando con datos agregados y prestando especial atención a los últimos ejercicios. Seguidamente, en la sección 5 se trabaja con datos desagregados a nivel regional, lo que permite apreciar la gran diversidad de experiencias que se registra en los distintos territorios. Finalmente, la sección 6 concluye el trabajo.

El análisis de las series de gasto e ingreso autonómico revela un fuerte incremento del gasto entre 2003 y 2009 que se traduce en un rápido deterioro de la situación financiera de las comunidades autónomas una vez los ingresos dejan de crecer con el inicio de la Gran Recesión y especialmente en 2010 y 2011, que es cuando la caída de ingresos llega con toda su fuerza a las cuentas autonómicas en Contabilidad Nacional. Entre 2011 y 2013 se observa una mejora significativa de los saldos presupuestarios regionales como resultado de un apreciable recorte del gasto y de la recuperación parcial y posterior estabilización de los ingresos. En 2014 y 2015, sin embargo, los déficits autonómicos tienden a estancarse y las comunidades incumplen con claridad sus objetivos de estabilidad presupuestaria. Entre 2016 y 2018 se produce un avance muy significativo en la reducción del déficit presupuestario de las autonomías en un contexto de rápido crecimiento del PIB y de los ingresos. Las CCAA cerraron 2018 con un déficit presupuestario del 0,23% del PIB, cumpliendo así holgadamente su objetivo de déficit presupuestario (del 0,4%) por segunda vez consecutiva desde el inicio de la crisis. En 2019, sin embargo, la mejora de las cuentas autonómicas se interrumpe, en parte por cuestiones técnicas que tienen que ver con cambios en el calendario de ingresos del IVA. Aún descontando este efecto, sin embargo, el repunte del déficit ha hecho que tanto las CCAA en su conjunto como la mayor parte de ellas individualmente hayan vuelto a incumplir sus objetivos de déficit. Finalmente, 2020 y 2021 han estado marcados por la crisis del Covid, con el consiguiente aumento de las necesidades de gasto para hacer frente a la pandemia y una significativa caída de los ingresos tributarios durante el primero de estos ejercicios. El Gobierno central, sin embargo, ha optado por absorber en primera instancia el grueso de ambos *shocks*, manteniendo unas entregas a cuenta calculadas con previsiones anteriores a la crisis y aportando recursos adicionales a las autonomías mediante transferencias extraordinarias no retornables fuera del

sistema de financiación ordinario. Esto ha permitido a las comunidades autónomas reducir su déficit presupuestario pese al fuerte aumento del gasto. El precio es, por supuesto, un mayor déficit del Estado y el gradual debilitamiento de la responsabilidad fiscal de unas comunidades autónomas que están siendo sobreprotegidas, tanto en esta crisis como en la anterior.

2. Datos y ajustes

Los datos utilizados en este trabajo provienen de las cuentas de las administraciones regionales que elabora la IGAE y en particular de las series desagregadas por comunidades autónomas que este organismo publica para el período desde 2000 en adelante (IGAE, 2022a).

Las series de la IAGE ofrecen información sobre los ingresos (recursos) y gastos (empleos) no financieros de las CC.AA. calculados con criterios de Contabilidad Nacional (CN). A los efectos que aquí nos interesan, conviene modificar la agrupación de partidas que se utiliza en CN con el fin de recoger de una forma más intuitiva los efectos del sistema de financiación autonómica (SFA) sobre los ingresos y gastos regionales. El problema tiene que ver con el tratamiento de las transferencias a otras administraciones públicas, una partida que en el caso de las CC.AA. está dominada por transferencias al Estado por conceptos relacionados con el SFA (tales como la aportación navarra al Estado¹ o los saldos negativos de la Transferencia de Garantía o del Fondo de Suficiencia de ciertas comunidades de régimen común).² Aunque estas transferencias realmente reducen los ingresos netos de los que disponen las administraciones regionales, en CN se las incluye entre los “gastos” de las CCAA, dejando a estas con “ingresos brutos” que son poco informativos. Con el fin de evitar este problema, en lo que sigue las transferencias (corrientes y de capital) a otras administraciones públicas españolas se trasladan desde el apartado de empleos al de recursos, donde se deducen de las transferencias (corrientes y de capital) procedentes de otras administraciones públicas para construir una nueva partida de ingresos netos por transferencias de otras administraciones públicas domésticas que se integra en el apartado de recursos de las CCAA. Los recursos y empleos netos de transferencias que se obtienen tras esta corrección se denominarán en lo que sigue *ingresos y gastos ajustados* de las CCAA.

3. Evolución del conjunto de las comunidades autónomas desde 2003

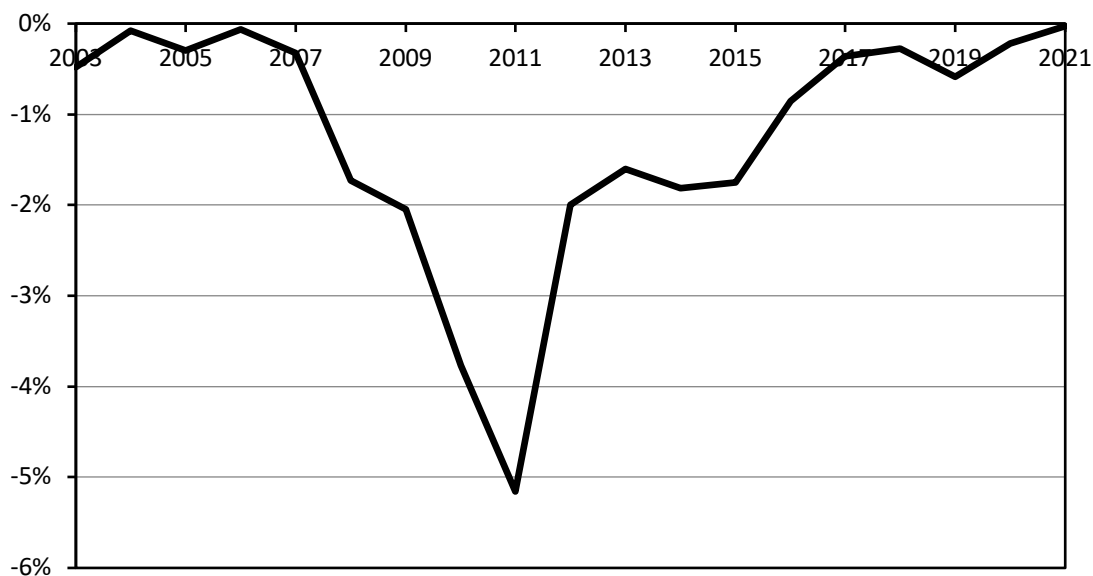
El Gráfico 1 muestra la evolución del saldo presupuestario del conjunto de las comunidades autónomas medido como porcentaje del PIB nacional desde 2003 hasta 2021. Durante los primeros años del período analizado, que corresponden a la parte final de una larga expansión económica, las CC.AA. se mantienen cerca del equilibrio presupuestario. Con la llegada de la Gran Recesión en 2008, los saldos presupuestarios autonómicos se deterioran muy rápidamente

¹ No se incluye, sin embargo, el cupo vasco, que no pasa por los presupuestos de las comunidades autónomas sino por los de las diputaciones forales.

² Las transferencias estatales a las corporaciones locales parecen recogerse siempre como tales en CN, sin afectar a las CCAA, incluso en aquellos casos en los que estas últimas sirven de intermediarias en su pago. En consecuencia, no parece que estas transferencias distorsionen los ingresos de las CCAA, pero si lo hicieran la distorsión desaparecería al calcularse los ingresos netos por transferencias de otras administraciones al cancelarse las entradas provenientes de la AGE con las salidas hacia las corporaciones locales.

hasta alcanzar un déficit máximo del 5,2% del PIB en 2011. Tras ese año, las cosas comienzan a mejorar, aunque con ciertos altibajos, hasta volver en los últimos ejercicios a un saldo presupuestario muy similar al de partida. En 2018 el déficit fue del 0,27% del PIB nacional y en 2019 se elevó hasta el 0,55%, aunque el incremento se debió en buena parte a un problema técnico relacionado con el cambio en el calendario de liquidaciones del IVA que se produjo en 2017 con motivo de la introducción del llamado sistema SII (suministro inmediato de información).³ Tras corregir este *efecto SII*, el déficit autonómico de 2019 se situó en el 0,34% del PIB, sólo seis centésimas por encima del año anterior. Finalmente, el déficit de 2020 se ha situado en el 0,22%, el mejor registro desde 2006, y el de 2021 en el 0,03%, el mejor desde el comienzo de la serie homogénea de la IGAE en 1995-- lo que de entrada resulta sorprendente dados los negativos efectos de la pandemia de Covid sobre las cuentas públicas.

Gráfico 1: Saldo presupuestario no financiero como % del PIB conjunto de las comunidades autónomas

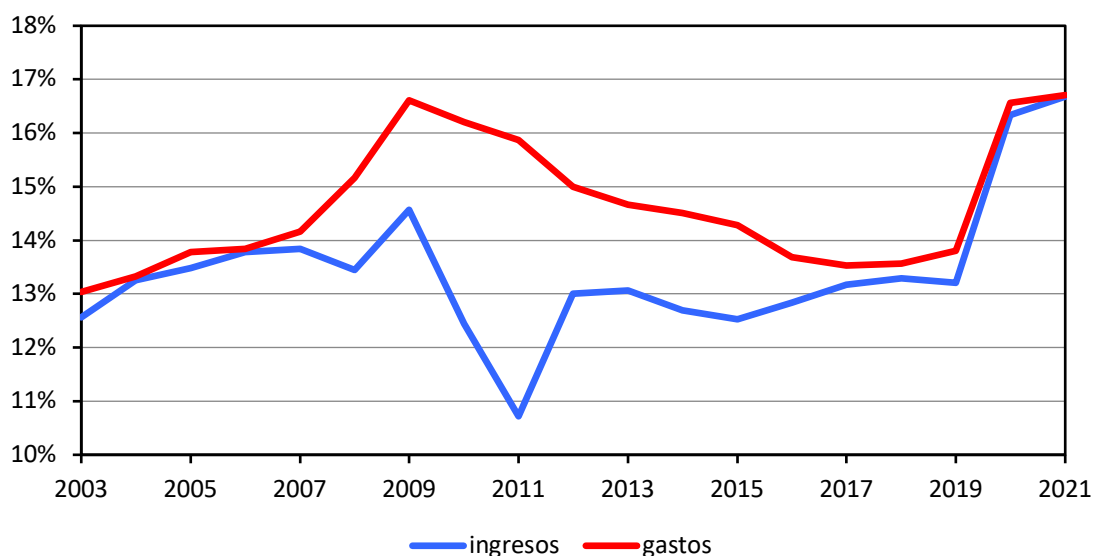


Resulta interesante analizar en cierto detalle las sendas de gasto e ingreso que hay detrás de los saldos presupuestarios autonómicos. Trabajando con las magnitudes ajustadas descritas en la sección anterior, el Gráfico 2 resume la evolución de los ingresos y los gastos no financieros de las CCAA medidos como porcentajes del PIB. En el gráfico se aprecia un patrón de comportamiento con varias fases bien diferenciadas. Entre 2003 y 2007 los ingresos y los gastos de las comunidades autónomas crecen a un ritmo similar, lo que permite mantener una situación de equilibrio presupuestario aproximado. Entre 2007 y 2009 los gastos se disparan

³ Coincidiendo con la introducción del SII, los pagos mensuales del IVA se desplazaron unos días, lo que hizo que el último de ellos (el correspondiente a noviembre) pasara de finales de diciembre a comienzos de enero del año siguiente. Como resultado, en 2017 sólo se realizaron once ingresos, con la consiguiente reducción de la recaudación total del año con criterios de caja. Esto no tuvo efectos prácticos en 2017 pues las entregas a cuenta del sistema de financiación no se vieron afectadas, pero sí en 2019 al realizarse la liquidación de 2017. La reducción de la recaudación total por IVA tuvo un efecto directo sobre los ingresos de las CCAA por su participación en este impuesto y un efecto indirecto a través del llamado ITE: la reducción de los ingresos tributarios totales del Estado se trasladó a las transferencias a las CCAA a través de ciertos fondos cuyas dotaciones agregadas evolucionan con este indicador.

muy por encima de los ingresos. Entre 2009 y 2011 los ingresos se desploman en parte como resultado de las abultadas liquidaciones negativas de 2008 y 2009, lo que se traduce en un rápido aumento del déficit a pesar de la caída del gasto. Tras 2011, este efecto atípico desaparece y el déficit comienza a reducirse, aunque a un ritmo desigual. El proceso se acelera en 2016 y 2017 en un contexto de rápido crecimiento del PIB y aún mayor de los ingresos y de reducción del gasto y se ralentiza ligeramente en 2018 en una situación ya cercana al equilibrio. Seguidamente, el déficit vuelve a repuntar en 2019, al acelerarse el crecimiento del gasto en relación con el PIB y ralentizarse el de los ingresos (en buena parte, como ya se ha visto, como resultado del efecto SII). Finalmente, el Gráfico muestra que, pese a la aparente continuidad de la senda de déficit, 2020 ha sido un año muy atípico, caracterizado por un fortísimo repunte tanto de los gastos como de los ingresos autonómicos medidos como fracción del PIB. Además de la fuerte caída de la renta, el primer fenómeno refleja el incremento de las necesidades de gasto ligado a la pandemia del Covid y el segundo la decisión de la Administración Central de absorber en primera instancia el grueso del *shock* causado por la crisis sanitaria. También ha sido atípico 2021. Pese a la significativa recuperación de la renta y a que el impacto de la pandemia ha sido bastante menor que en 2020 gracias al elevado nivel de vacunación, el peso en el PIB de tanto los ingresos como los gastos autonómicos ha vuelto a aumentar en este último ejercicio.

Gráfico 2: Gastos e ingresos no financieros ajustados como porcentaje del PIB, conjunto de las comunidades autónomas



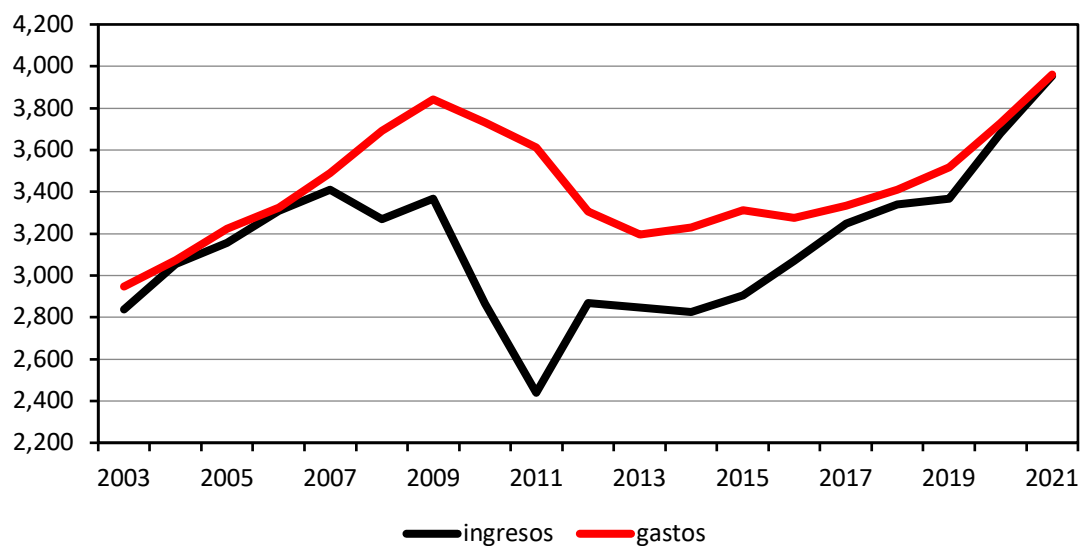
Como se aprecia en el Gráfico 2, las variaciones registradas durante el período analizado tanto en los ingresos como en los gastos autonómicos, medidos ambos como fracción del PIB, son muy importantes. Entre 2003 y 2009 los ingresos de las comunidades autónomas aumentan en dos puntos de PIB, se desploman seguidamente, perdiendo casi cuatro puntos en dos años, y llegan a 2019 con un nivel superior en seis décimas de punto de PIB a su nivel de partida. De la misma forma, el gasto creció en 3,6 puntos de PIB entre 2003 y 2009 y se ha reducido desde entonces hasta 2019 en 2,8 puntos, lo que nos deja en ese año casi ocho décimas de punto por encima del registro inicial. Así pues, la situación de 2019, justo antes del inicio de la crisis del Covid, era similar a la de 2003 no sólo en términos del déficit de las CCAA sino también de sus

niveles medios de gasto e ingreso sobre PIB, aunque con una cierta deriva al alza en ambas variables. Finalmente, tanto el ingreso como el gasto se han incrementado en unos tres puntos de PIB, en 2020, y en algunas décimas más en 2021. La situación es similar a la registrada en 2008-9 en lo que respecta al crecimiento del gasto, pero mientras que entonces los ingresos cayeron ligeramente en 2008 y crecieron en torno a un punto en 2009, ahora el crecimiento de los ingresos (vía transferencias estatales) ha sido mayor que el de los gastos, con lo que la situación aparente de las finanzas autonómicas ha mejorado pese al Covid. Queda por ver lo que sucederá en los próximos años cuando haya que devolver el exceso de entregas a cuenta sobre la recaudación tributaria real.

La evolución del gasto real por habitante

El gasto autonómico por habitante medido a precios constantes es seguramente un indicador razonable del nivel de prestación de servicios de los gobiernos regionales, al menos en circunstancias ordinarias. El Gráfico 3 muestra la evolución de este indicador junto con la de los ingresos autonómicos normalizados de la misma forma.⁴ Como cabría esperar, el perfil temporal de las series es similar al observado en el Gráfico 2 pero no idéntico. En particular, cuando se trabaja con importes absolutos por habitante a precios constantes se observa con claridad un giro al alza tanto en el ingreso como en el gasto a partir de 2013 o 2014, que comienza más tarde y aparece muy suavizado cuando se utiliza el PIB como denominador. Por

Gráfico 3: Gastos e ingresos no financieros ajustados por habitante en euros constantes de 2015 conjunto de las comunidades autónomas

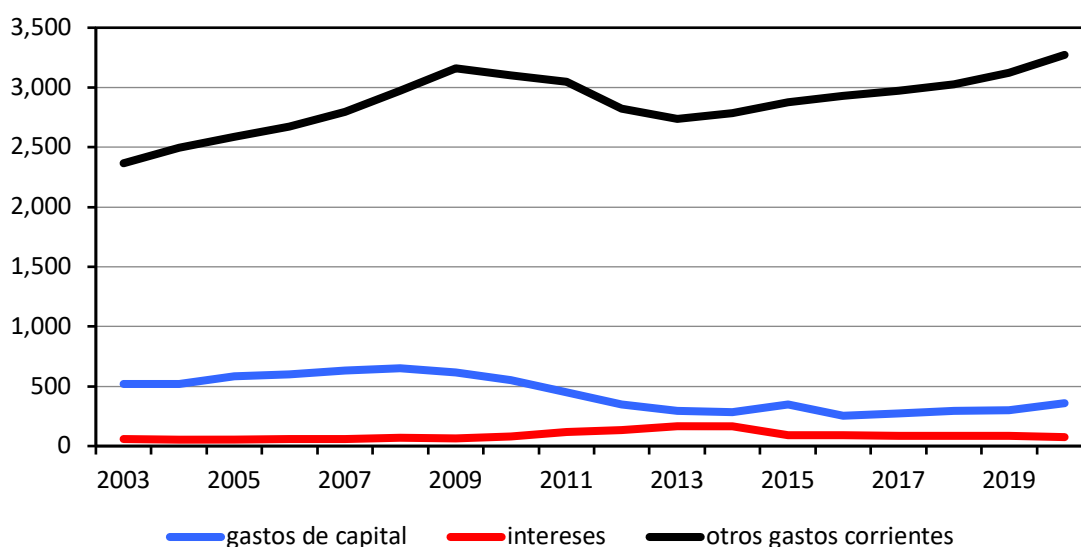


⁴ En lo que sigue trabajaremos con cifras de ingresos y gastos ajustados por habitante medidos a precios constantes de 2015 utilizando el deflactor del PIB nacional. Los datos de PIB regional a precios corrientes son los que utiliza la IGAE y provienen de la Contabilidad Regional del INE (2022a). Se utiliza la serie homogénea 2000-2020 construida por el propio Instituto extendiendo hacia atrás la serie en base 2015 y el dato de 2021 de la Contabilidad Trimestral. El deflactor del PIB nacional se construye a partir de datos de PIB a precios corriente e índices de volumen tomados de la Contabilidad Nacional anual y trimestral (INE, 2021b y c). Los datos de población se refieren a 1 de enero de cada año y provienen del padrón (INE, 2021d).

lo demás, el patrón es similar al del gráfico anterior: tras un fuerte incremento tanto de los ingresos como de los gastos reales de las comunidades autónomas en la primera mitad del período analizado, ambas magnitudes se reducen abruptamente durante la crisis, aunque con un cierto retardo, para estabilizarse después e iniciar una recuperación en los últimos años que de momento se mantiene pese a la pandemia. En 2021, los ingresos reales por habitante de las CCAA fijaron su segundo máximo histórico consecutivo, habiéndose incrementado en 1.115 euros de 2015 con respecto al valor registrado en 2003 (lo que supone un incremento del 39,3%). También alcanza un máximo histórico el gasto real por habitante, que supera en 1.013 euros de 2015 (un 34,4%) su nivel de 2003 y en 119 euros (un 4%) su anterior record de 2009.

El gasto no financiero que se muestra en el Gráfico 3 se puede dividir en tres grandes partidas: i) los gastos de capital (inversiones reales y transferencias de capital), ii) el gasto en intereses y iii) el gasto corriente neto de intereses, donde se incluyen los gastos de personal, la compra de bienes y servicios y las transferencias corrientes. El Gráfico 4 resume la evolución de estas partidas tras normalizarlas de la misma forma que los ingresos y los gastos agregados.

Gráfico 4: Componentes del gasto no financiero ajustado por habitante, conjunto de las comunidades autónomas a precios constantes de 2015

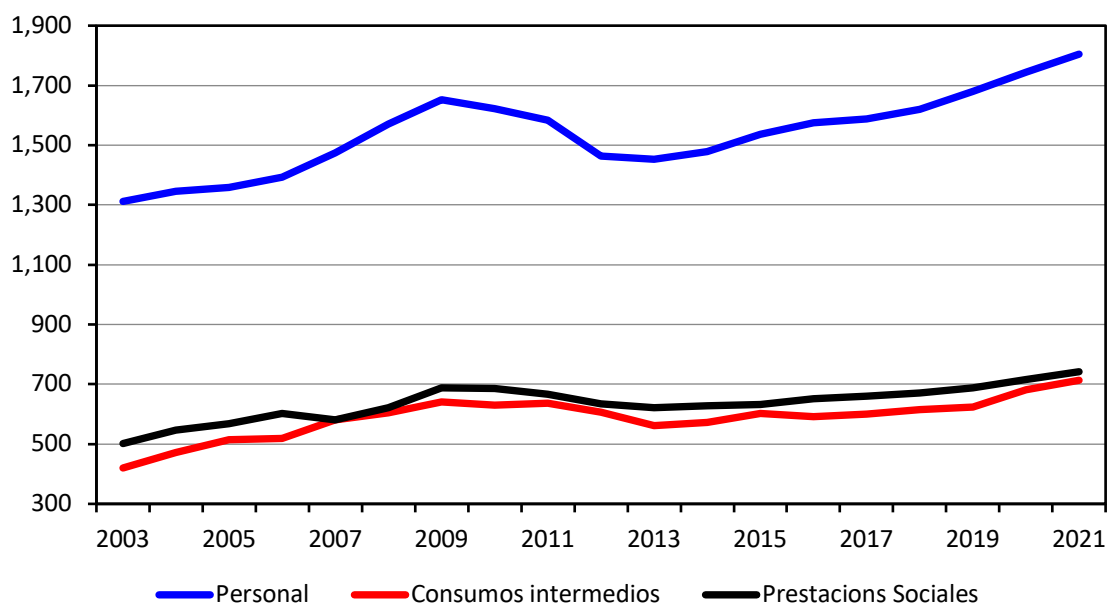


Como se aprecia en el gráfico, los perfiles de los tres componentes del gasto son muy diferentes. La partida de inversión se reduce rápidamente a partir de 2008 hasta situarse en torno a la mitad de su valor inicial en 2017. Su aparente repunte en 2020 y 2021 es, en cierto sentido, una ilusión contable pues se debe fundamentalmente al aumento de las ayudas directas a empresas y autónomos para paliar los efectos de la pandemia. Entre estas ayudas se incluyen las otorgadas a través de la llamada línea Covid, financiada por la Administración Central pero ejecutada por las CCAA. Por su parte, el gasto en intereses se triplica en entre 2005 y 2012 como resultado de la rápida acumulación de deuda y de la subida de la prima de riesgo. Su importe, sin embargo, se reduce sustancialmente a partir de 2014 como resultado fundamentalmente de la mejora de las condiciones financieras que el Gobierno Central ofrece a las CCAA en el FLA y otros mecanismos de liquidez. Finalmente, el grueso del gasto corriente registra a partir de 2009

una caída mucho más modesta que el gasto total y comienza a repuntar en 2013 para situarse en 2020 y 2021 en niveles por encima del pico alcanzado en 2009.

El Gráfico 5 muestra la evolución de los tres componentes principales del gasto corriente neto de intereses de acuerdo con la CN: la remuneración de asalariados, la compra de consumos intermedios y las prestaciones sociales distintas de las prestaciones sociales en especie producidas directamente por las administraciones públicas (esto es, las prestaciones monetarias y aquellos bienes o servicios que las AAPP compran en el mercado y ofrecen a sus ciudadanos gratuitamente o a precios muy inferiores a los de mercado). Las tres variables muestran un perfil similar al del gasto corriente total neto de intereses, con un rápido crecimiento hasta 2009, seguido de un apreciable recorte y una recuperación que nos lleva a máximos históricos en la parte final del período.

Gráfico 5: Componentes del gasto corriente neto de intereses, gasto por habitante, conjunto de las comunidades autónomas a precios constantes de 2015



El Gráfico 6 muestra la variación media anual del gasto real no financiero por habitante y la de sus componentes, medida en euros por año durante distintos subperíodos. Entre 2003 y 2009 el gasto total por habitante a precios constantes de 2015 aumentó a un ritmo medio de 149 euros anuales, gracias fundamentalmente al incremento del gasto corriente neto de intereses. Entre 2009 y 2013 el gasto total se redujo aproximadamente al mismo ritmo al que antes había aumentado, pero la caída de la inversión absorbe la mitad del descenso, suavizando así la caída del gasto no financiero. Finalmente, a partir de 2013 se inicia una recuperación del gasto, que proviene fundamentalmente del gasto corriente, mientras que los intereses descienden ligeramente. Como hemos visto, la aparente recuperación de la inversión no es tal, pues se debe fundamentalmente a la inclusión en esta partida de ayudas directas Covid para compensar costes fijos y pérdidas causadas por la pandemia.

Gráfico 6: Variación media anual del gasto no financiero ajustado por habitante (CN) a precios constantes de 2015 y sus componentes, euros por año, varios períodos

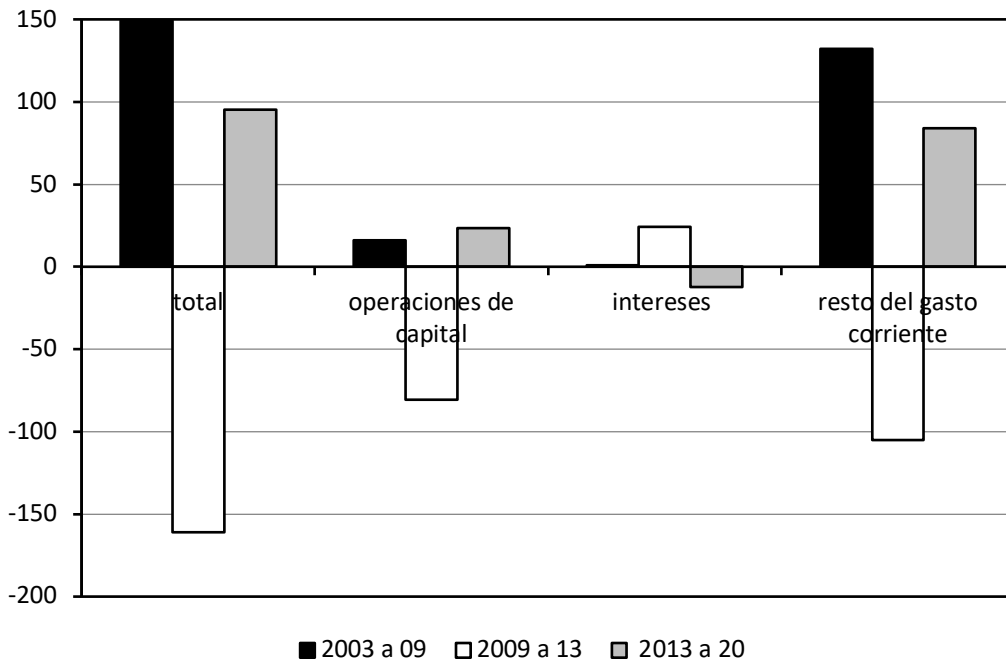
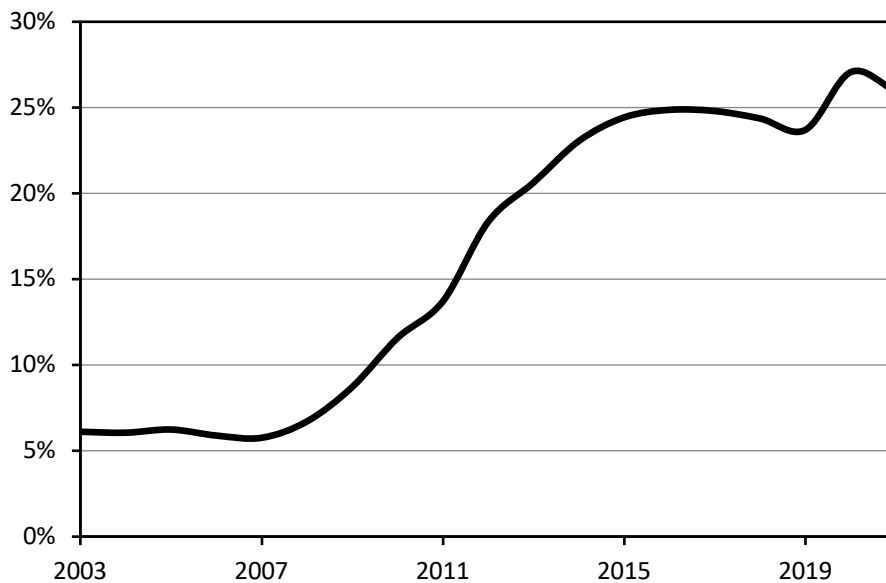


Gráfico 7: Evolución del *stock* de deuda autonómica como porcentaje del PIB



- Fuente: Banco de España (2020).

Por último, el Gráfico 7 muestra la evolución del *stock* de deuda autonómica, medido como fracción del PIB. Esta variable se ha multiplicado por cinco en menos de una década como resultado de la Gran Recesión. Seguidamente, su valor se ha estabilizado en torno al 25% del PIB durante la fase de recuperación, mostrando sólo un ligero descenso entre 2016 y 2019, y ha repuntado con fuerza en 2020 con la crisis del Covid -- en buena parte por un efecto denominador debido a la fuerte caída del PIB que se invierte parcialmente en 2021.

4. Una mirada más detallada a los últimos ejercicios

En esta sección se analiza en mayor detalle la evolución de las cuentas agregadas de las CCAA durante los últimos ejercicios y se cuantifican los efectos sobre las mismas de algunos factores atípicos que han de tenerse en cuenta a la hora de valorar la situación financiera de estas administraciones.

El Cuadro 1 y los Gráficos 8 (línea azul) y 9 (líneas de trazo continuo) resumen la información más relevante sobre la evolución observada de las cuenta autonómicas utilizando datos expresados en millones de euros corrientes y en puntos porcentuales del PIB nacional. De acuerdo con estas cifras, el saldo presupuestario del conjunto de las CCAA se mantiene aproximadamente constante en 2015 y desciende luego sensiblemente en los tres siguientes ejercicios, con una reducción acumulada del déficit de unos 16.000 millones de euros o un 1,5% del PIB entre 2015 y 2018. Esta mejora del saldo presupuestario autonómico refleja una saludable subida de los ingresos, que aumentan en casi 25.000 millones y una relativa estabilización de los gastos, que sólo aumentan en unos 9.500 millones entre los dos años citados. En 2019, sin embargo, el proceso se invierte con un brusco incremento del déficit que más que se duplica en relación con el año anterior. Finalmente, el déficit se reduce en dos tercios en 2020, recuperando la tendencia precedente y se aproxima a cero en 2021 por primera vez desde el comienzo de la serie.

Cuadro 1: Ingresos y gastos ajustados del conjunto de las CCAA en CN y componentes de su saldo presupuestario, situación observada

	<i>Millones de euros corrientes</i>				<i>% var</i>	<i>% var</i>
	2018	2019	2020	2021	20 a 21	19 a 20
<i>ingresos netos</i>	160.008	164.404	183.336	201.003	+9,64%	+11,52%
impuestos	63.829	66.666	68.356	72.705	+6,36%	+2,54%
transf. netas de otras AAPP	77.592	78.593	96.678	104.182	+7,76%	+23,01%
resto de ingresos	18.587	19.145	18.302	24.116	+31,77%	-4,40%
<i>gastos netos (sin transf a otras aapp)</i>	163.295	171.741	185.763	201.337	+8,38%	+8,16%
operaciones de capital	14.155	14.630	18.965	24.581	+29,61%	+29,63%
intereses	4.212	4.298	3.677	3.340	-9,17%	-14,45%
otros gastos corrientes	144.928	152.813	163.121	173.416	+6,31%	+6,75%
<i>saldo presupuestario</i>	-3.287	-7.337	-2.427	-334	-86,24%	-66,92%
	<i>Puntos porcentuales del PIB</i>				<i>var</i>	<i>var</i>
	2018	2019	2020	2021	20 a 21	19 a 20
<i>ingresos netos</i>	13,29	13,21	16,34	16,68	+0,34	+3,13
impuestos	5,30	5,36	6,09	6,03	-0,06	+0,74
transf. netas de otras AAPP	6,44	6,32	8,62	8,65	+0,03	+2,30
resto de ingresos	1,54	1,54	1,63	2,00	+0,37	+0,09
<i>gastos netos (sin transf a otras</i>	13,56	13,80	16,56	16,71	+0,15	+2,76
operaciones de capital	1,18	1,18	1,69	2,04	+0,35	+0,51
intereses	0,35	0,35	0,33	0,28	-0,05	-0,02
otros gastos corrientes netos	12,03	12,28	14,54	14,39	-0,15	+2,26
<i>saldo presupuestario</i>	-0,27	-0,59	-0,22	-0,03	+0,19	+0,37

- Nota: Para los años 2014-17, véase el Anexo 1.

Un examen más detallado del cuadro y de otra información relevante sugiere algunos matices a esta lectura. Un primer factor a considerar es que la fuerte caída de la partida de intereses que se observa en 2015 y se mantiene en los ejercicios posteriores se debe fundamentalmente a la importante subvención implícita en las favorables condiciones financieras de los fondos de liquidez autonómica y para pagos a proveedores (y sus sucesores) que el Gobierno Central ha ofrecido en estos años (véase de la Fuente, 2019). También ha de considerarse la irregular y posiblemente engañosa evolución de los ingresos ligados al sistema de financiación autonómica que se recogen en la partida de *transferencias de otras administraciones públicas*. Así, el fuerte crecimiento de esta rúbrica en 2016 y 2017 se debe fundamentalmente a las abultadas liquidaciones positivas de los años 2014 y 2015 en los que se inicia el cambio de ciclo. Igualmente, ha de tenerse en cuenta que el déficit de 2019 está sesgado al alza por el efecto SII, tal como se ha comentado más arriba.

Finalmente, las cifras de 2020 y 2021 están fuertemente distorsionadas por las necesidades extraordinarias de gasto relacionadas con la pandemia y por decisiones discrecionales del Gobierno central que ha intentado proteger los ingresos autonómicos pese a la caída de la recaudación tributaria mediante un cálculo enormemente optimista de las entregas a cuenta y un fuerte aumento de las transferencias a las CCAA fuera del SFA. Este aumento se ha canalizado fundamentalmente a través del llamado Fondo Covid-19, dotado con 16.000 millones de euros en 2020, y otro análogo dotado con 13.500 millones en 2021 al que hay que sumar una línea de ayudas directas a empresas dotada en principio con 7.000 millones de euros (6.200 en términos netos tras reintegros) que ha sido gestionada por las CCAA (véase MH, 2022, p. 8). También hay que considerar atípicos los flujos de gastos e ingresos autonómicos relacionados con el Fondo REACT-EU y el Mecanismo de Recuperación y Resiliencia (MRR), así como algunos factores adicionales de menor importancia que se discuten en detalle en el Anexo 2.

Cuadro 2: Ingresos y gastos netos del conjunto de las Comunidades Autónomas y componentes de su saldo presupuestario.
Escenario alternativo en 2015-21: cálculo del déficit subyacente
sin atípicos ni subvenciones a intereses y con ingresos netos por transferencias
creciendo al mismo ritmo que los ingresos tributarios del Estado

	<i>Millones de euros corrientes</i>				<i>% var</i> <i>20 a 21</i>	<i>% var</i> <i>19 a 20</i>
	<i>2018</i>	<i>2019</i>	<i>2020</i>	<i>2021</i>		
<i>ingresos netos</i>	159.698	165.533	157.234	173.010	+10,03%	-5,01%
impuestos	63.829	69.194	70.868	70.193	-0,95%	+2,42%
transf. netas de otras AAPP	77.282	77.194	68.064	82.599	+21,35%	-11,83%
resto de ingresos	18.587	19.145	18.302	20.218	+10,47%	-4,40%
<i>gastos netos (sin transf a otras aapp)</i>	165.151	173.247	173.347	183.243	+5,71%	+0,06%
operaciones de capital	14.155	14.630	16.904	18.056	+6,81%	+15,54%
intereses	6.068	5.804	5.212	5.420	+3,99%	-10,20%
otros gastos corrientes	144.928	152.813	151.231	159.767	+5,64%	-1,04%
<i>saldo presupuestario</i>	-5.454	-7.714	-16.113	-10.233	-36,49%	108,88%

	Puntos porcentuales del PIB				var	var
	2018	2019	2020	2021	20 a 21	19 a 20
<i>ingresos netos</i>	13,26	13,30	14,01	14,36	+0,34	+0,71
impuestos	5,30	5,56	6,32	5,82	-0,49	+0,76
transf. netas de otras AAPP	6,42	6,20	6,07	6,85	+0,79	-0,14
resto de ingresos	1,54	1,54	1,63	1,68	+0,05	+0,09
<i>gastos netos (sin transf a otras</i>	13,71	13,92	15,45	15,21	-0,24	+1,53
operaciones de capital	1,18	1,18	1,51	1,50	-0,01	+0,33
intereses	0,50	0,47	0,46	0,45	-0,01	+0,00
otros gastos corrientes netos	12,03	12,28	13,48	13,26	-0,22	+1,20
<i>saldo presupuestario</i>	-0,45	-0,62	-1,44	-0,85	+0,59	-0,82

- Nota: Para los años 2014-17, véase el Anexo 1. Los datos en negrita han sido ajustados de alguna forma.

Partiendo del Cuadro 1 y de algunas cifras ya citadas, resulta sencillo calcular un *déficit subyacente* que vendría a recoger la situación de las cuentas regionales tras normalizar los ingresos del sistema de financiación autonómica y corregir algunos factores atípicos que han afectado a los resultados de estos últimos años, incluyendo las subvenciones extraordinarias a los intereses del FLA y otros mecanismos de liquidez que se han ofrecido en los últimos ejercicios y los atípicos relacionados con la crisis del Covid. Para ello, en el Cuadro 2 se calcula el *déficit subyacente*, entendido como el que se habría observado tras depurar atípicos y, en particular:

- i) tras eliminar el efecto SII de 2019 y otros atípicos, incluyendo el gasto autonómico extraordinario generado por la pandemia en 2020 y 2021,⁵ suponiendo también
- ii) que los ingresos de las comunidades autónomas por transferencias netas de otras administraciones públicas españolas hubiesen crecido desde 2014 al mismo ritmo que los ingresos tributarios de la Administración Central (por IVA e impuestos sobre los productos y sobre las rentas) según los datos de la IGAE (2022b)⁶ y
- iii) que los gastos por intereses de las CCAA hubiesen evolucionado al mismo ritmo que los de la Administración Central del Estado (de acuerdo con la misma fuente).

Las cifras destacadas en negrita en el Cuadro 2 son las que cambian con respecto al Cuadro 1 al incorporar estas correcciones y supuestos contrafactuales.

En la parte inferior del Cuadro 2 y en los Gráficos 8 y 9 se comparan los datos brutos de ingresos y gastos autonómicos con los depurados. Como allí se observa, el déficit subyacente es inferior al observado en 2015 y superior a éste entre 2016 y 2021. Así, mientras que el déficit observado se estanca en 2015, cae a menos de la mitad en 2016, se reduce luego a un ritmo decreciente y muestra un claro repunte en 2019, el déficit subyacente muestra un patrón más suave y regular de reducción gradual hasta 2019, cuando ambas magnitudes coinciden casi exactamente. En 2020, sin embargo, las dos variables se separan bruscamente debido a las fuertes inyecciones extraordinarias de recursos estatales, de cuantía claramente superior a los

⁵ Sobre el detalle de los ajustes realizados en los años 2020 y 2021, véase el Anexo 2.

⁶ De esta forma se intenta “normalizar” los ingresos del sistema de financiación autonómica y también excluir las partidas extraordinarias de transferencias del Estado como las ligadas al Covid.

gastos que las motivan, y el déficit subyacente vuelve a niveles cercanos a los de 2015. En 2021, el déficit subyacente se reduce muy significativamente, pero sigue siendo muy superior al observado, indicando que la situación financiera de las CCAA, en ausencia de ayudas extraordinarias, sigue siendo delicada.

Gráfico 8: Evolución del déficit del conjunto de las CCAA: observado vs. subyacente porcentaje del PIB nacional

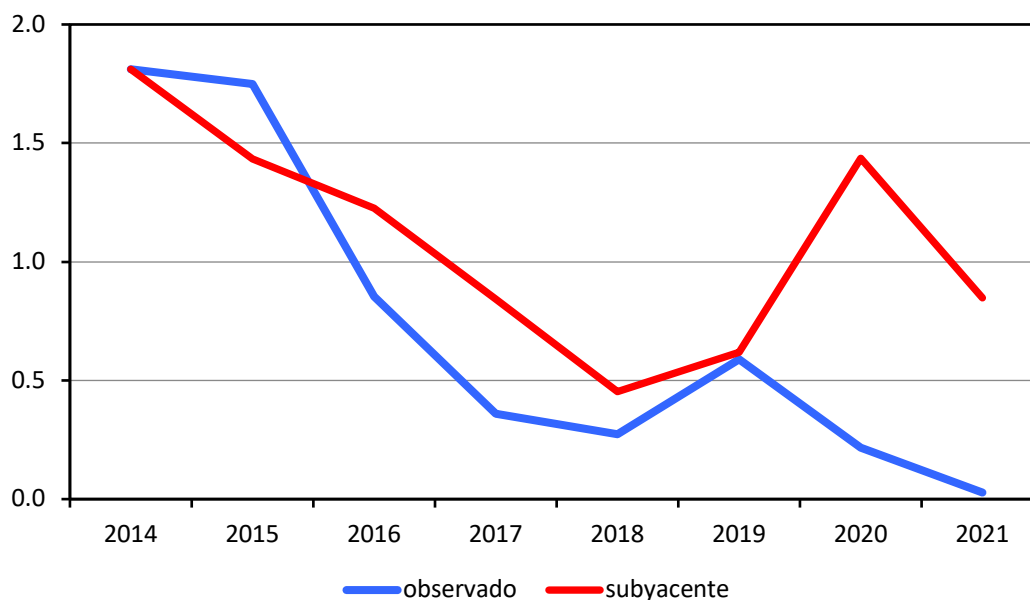
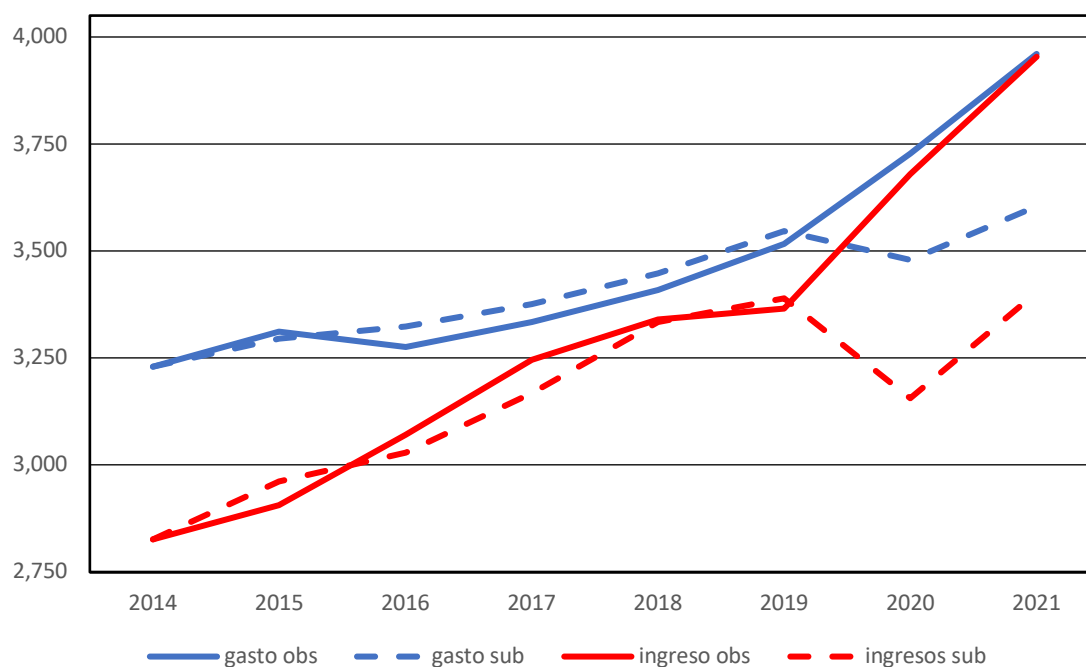


Gráfico 9: Gasto e ingreso, observado vs depurado o subyacente euros constantes de 2015 per cápita



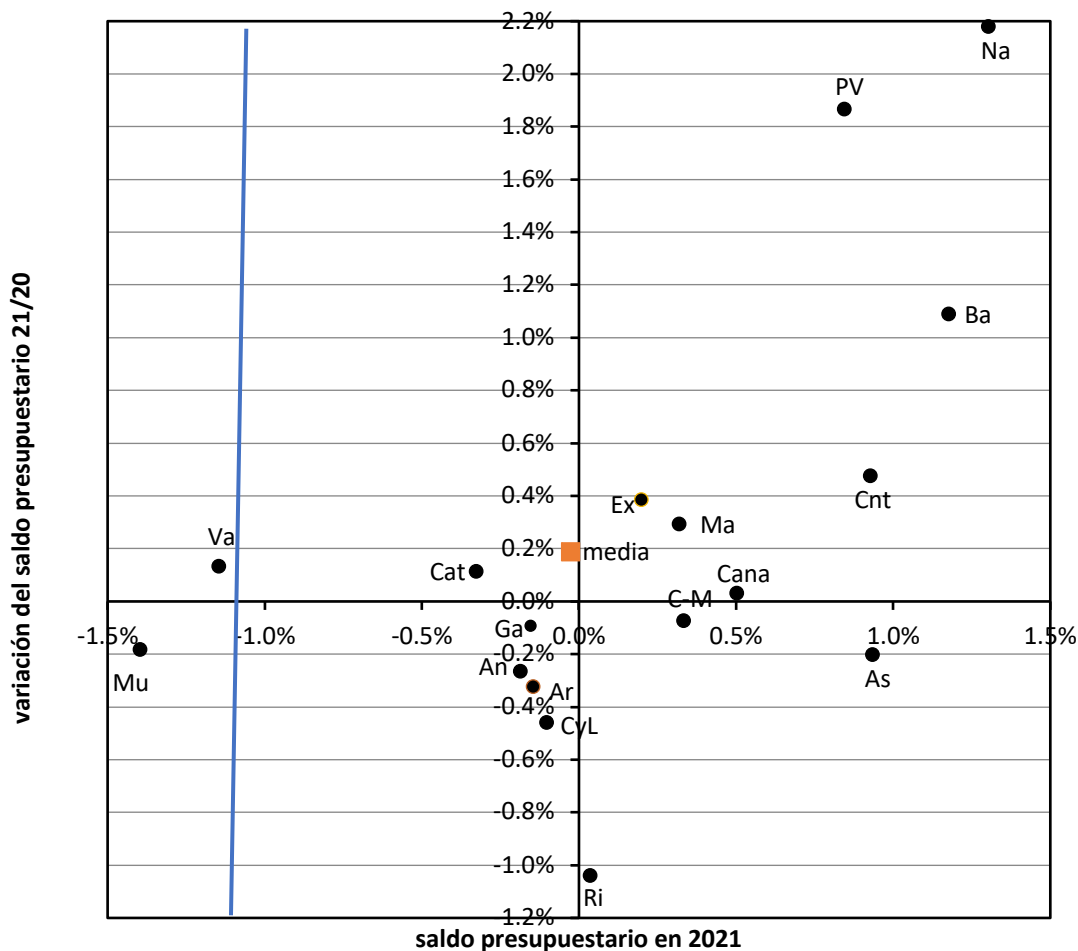
El Gráfico 9 compara los flujos brutos u observados de ingreso y gasto autonómico con los correspondientes flujos subyacentes o depurados de atípicos. Como cabría esperar, la pandemia genera un volumen importante de gasto extraordinario en 2020 y 2021, pero también un

incremento aún mayor de los recursos procedentes del Gobierno central y, en alguna medida, de la UE que permite a las CCAA cerrar 2021 en equilibrio presupuestario. Se trata, sin embargo, de un equilibrio muy precario pues se apoya en transferencias extraordinarias muy generosas.

5. Detalle por regiones

El Gráfico 9 resume la evolución de las cuentas de cada una de las CCAA durante el último bienio.⁷ El eje horizontal mide el saldo presupuestario (capacidad o necesidad de financiación) registrado en 2021 en cada una de ellas, mientras que el eje vertical indica la variación observada en tal saldo entre 2020 y 2021. La línea vertical de color azul indica la referencia de déficit, que en 2021 se fijó en el -1,1% del PIB para todas las comunidades,⁸ y el cuadrado rojo corresponde al agregado de todas las administraciones regionales.

Gráfico 9: Saldo presupuestario por CN en 2021 vs. variación en el saldo en relación con 2020



⁷ Se utiliza el último dato disponible para cada año, que es todavía provisional para 2020 y un avance para 2021. Ambas cifras podrían, por tanto, variar en el futuro con la publicación de datos actualizados.

⁸ En 2021 se mantiene la suspensión de las reglas fiscales decretada en 2020 y, por lo tanto, no hay un objetivo oficial de déficit, pero el Gobierno ha fijado una referencia orientativa que es la que aquí se recoge.

El conjunto de las CCAA presentó en 2020 un déficit presupuestario del 0,03% del PIB agregado, con una apreciable mejora en relación con el dato de 2020, que se cerró con un déficit del 0,22% del PIB. Así pues, las CCAA en su conjunto han superado con gran holgura el objetivo presupuestario y, de hecho, se han situado al borde del equilibrio por primera vez desde el comienzo de la serie homogénea de la IGAE (en 1995). Como ya se ha dicho, esto ha sido posible gracias al fuerte incremento de las entregas a cuenta y otras transferencias del Gobierno central.

Diez de las CCAA presentaron en 2021 un superávit pese a la llegada de la pandemia y cuatro más registraron un déficit de menos de dos décimas de PIB. Las únicas comunidades con un déficit significativo son las dos regiones mediterráneas que suelen presentar los déficits más elevados (Valencia y Murcia), seguidas a mucha distancia por Cataluña.

Las fuentes inmediatas de las variaciones de los saldos presupuestarios regionales totales entre 2020 y 2021 se analizan en el Cuadro 3. La columna [1] muestra la variación del saldo presupuestario observado de cada comunidad, calculada de forma que un signo positivo de esta variable corresponde a un menor déficit o un mayor superávit no financiero, medido siempre como porcentaje del PIB regional. La columna [2] muestra la variación de los ingresos y la [3] la de los gastos netos no financieros. Por tanto, la variación total del saldo presupuestario que se recoge en [1] es la diferencia entre la variación total de los ingresos (columna [2]) y la de los gastos (columna [3]). Finalmente, la variación del gasto se puede expresar como la suma de las variaciones de sus tres componentes: las operaciones de capital [4], el gasto en intereses [5] y el resto del gasto corriente neto de transferencias a otras administraciones públicas [6].

Cuadro 3: Variación del saldo presupuestario no financiero (CN) y de sus componentes entre 2019 (sin efecto SII) y 2020, puntos porcentuales del PIB regional

	[1] <i>variación del saldo presu- puestario</i>	[2] <i>variación ingresos netos</i>	[3] <i>variación gastos netos</i>	[4] <i>variación operaciones de capital</i>	[5] <i>variación intereses</i>	[6] <i>variación otro gasto corriente</i>
Navarra	+2.28%	+3.51%	+1.24%	+0.37%	0.00%	+0.87%
País Vasco	+1.93%	+3.11%	+1.18%	+0.22%	-0.01%	+0.97%
Baleares	+1.18%	+4.84%	+3.66%	2.91%	-0.10%	+0.85%
Cantabria	+0.54%	+1.88%	+1.34%	+0.37%	0.00%	+0.97%
Extremadura	+0.40%	+2.08%	+1.68%	+0.54%	-0.04%	+1.19%
Madrid	+0.32%	+0.39%	+0.07%	-0.33%	+0.03%	+0.36%
Cataluña	+0.09%	+1.83%	+1.74%	+0.71%	-0.03%	+1.06%
Cana	+0.07%	+5.12%	+5.05%	+3.19%	-0.06%	+1.92%
Valencia	+0.05%	+1.32%	+1.27%	+0.60%	-0.07%	+0.74%
C. - Mancha	-0.05%	+1.19%	+1.23%	+0.38%	-0.12%	0.97%
Galicia	-0.10%	+1.17%	+1.27%	+0.44%	-0.04%	+0.88%
Asturias	-0.13%	+1.21%	+1.34%	+0.76%	-0.05%	+0.62%
Andalucía	-0.28%	+1.74%	+2.02%	+0.49%	-0.03%	+1.56%
Murcia	-0.28%	+0.93%	+1.21%	+0.07%	-0.05%	+1.19%
Aragón	-0.33%	+0.64%	+0.97%	+0.37%	-0.09%	+0.68%
C. y León	-0.46%	+0.48%	+0.95%	+0.40%	-0.04%	+0.58%
Rioja	-1.03%	+0.39%	+1.43%	+1.11%	-0.04%	+0.36%
Total CCAA	+0.19%	+1.51%	+1.32%	+0.49%	-0.03%	+0.86%

En términos generales, la mejora del saldo presupuestario proviene en primer lugar de la positiva evolución de los ingresos, gracias sobre todo al mantenimiento de las transferencias estatales a un nivel muy elevado y al aumento de las ayudas de la UE. Este aumento ha sido suficiente para más que compensar el fuerte repunte del gasto, tanto corriente como de capital. Entrando en el detalle por regiones del Cuadro 3, sobre el fuerte crecimiento de los ingresos y de los gastos de las comunidades insulares influye bastante la concentración de las ayudas directas de la línea Covid en estas comunidades, muy afectadas por el parón del turismo. Por otra parte, el comienzo de la recuperación económica tiende a favorecer a las comunidades forales, que dependen más de sus propios ingresos tributarios y menos de las transferencias estatales que el resto de las autonomías.

Evolución del gasto real por habitante y de sus componentes

El Cuadro 4 resume la evolución del gasto autonómico por habitante a precios constantes y la de sus dos componentes más importantes, la inversión real u operaciones de capital y el gasto corriente neto de intereses. Como ya se ha dicho, esta última variable podría ser un indicador razonable del nivel de prestación de servicios de las administraciones regionales, aunque esto será menos cierto durante los años de pandemia, en los que ha habido que atender necesidades extraordinarias. Para cada variable, se muestra la situación en 2021 y en otros años seleccionados, tomando como base el ejercicio 2003 que se normaliza a 100.

**Cuadro 4: Gasto no financiero por habitante a precios constantes de 2015, CN
Índices, 2003 = 100**

	2003	gasto total			operaciones de capital			gasto corriente neto de intereses		
		2009	2013	2021	2009	2013	2021	2009	2013	2021
Andalucía	100	134	106	128	148	59	83	133	114	139
Aragón	100	136	119	136	133	84	89	138	121	145
Asturias	100	137	113	135	145	61	69	136	125	155
Baleares	100	136	109	161	132	50	224	135	113	149
Canarias	100	116	95	140	85	45	154	123	103	138
Cantabria	100	134	107	121	112	56	55	142	120	143
C. -La Mancha	100	142	110	127	140	63	63	142	111	139
Castilla y León	100	127	106	130	111	52	78	132	118	144
Cataluña	100	147	123	155	167	84	143	144	123	158
Extremadura	100	128	107	128	118	54	67	131	119	144
Galicia	100	127	107	129	119	63	98	130	116	139
Madrid	100	119	103	128	79	36	86	128	112	135
Murcia	100	137	121	137	116	81	65	142	123	151
Navarra	100	117	99	123	98	46	64	124	110	139
La Rioja	100	119	108	128	79	50	94	132	124	140
Valencia	100	119	97	127	79	35	67	129	110	146
País Vasco	100	131	120	141	127	77	104	133	126	147
Total CCAA	100	130	108	134	118	57	93	134	116	144

Como se observa en el Cuadro, la mayor parte de las comunidades presentan perfiles de gasto similares a los agregados que se muestran en los Gráficos 4 y 6. Pese al repunte registrado en los

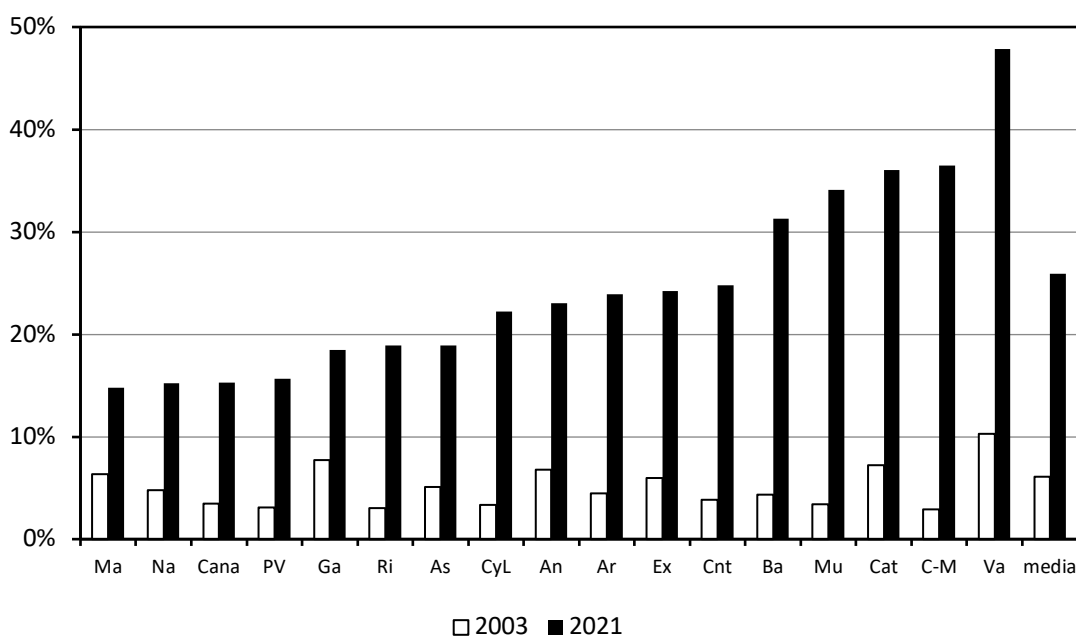
últimos años (en parte engañoso, como hemos visto), la inversión real por habitante sigue por debajo de su valor de 2003 en el conjunto del país y en 13 de las 17 comunidades autónomas. Los indicadores de gasto total y especialmente de gasto corriente, por su parte, muestran una evolución bastante más dinámica. El gasto corriente por habitante, neto de intereses y calculado a precios constantes, es superior al observado en 2003 en al menos un 38% en todas las autonomías, situándose en promedio un 44% por encima de esta referencia.

Finalmente, existen diferencias significativas entre unas regiones y otras. En el caso de 2021, las cifras están muy distorsionadas por atípicos, lo que hace difícil extraer conclusiones. Así, por ejemplo, la elevada inversión de Cataluña refleja la reversión de dos autopistas de peaje a la comunidad autónoma, y las cifras aún mayores de Baleares y Canarias por el mismo concepto se deben en buena parte al elevado nivel de ayudas directas que han llegado para compensar los fuertes efectos de la pandemia sobre el sector turístico, que tiene un peso muy elevado en las comunidades insulares.

Evolución de la deuda autonómica

Por último, el Gráfico 10 resume la evolución de la deuda de cada comunidad autónoma entre 2003 y 2021. Aunque todas las autonomías han aumentado su deuda muy sustancialmente durante la anterior crisis, hay diferencia muy importantes entre ellas que han ido aumentando con el tiempo en términos absolutos pero no relativos. En la actualidad, las autonomías menos endeudadas en relación con su PIB son Madrid, Canarias y las comunidades forales, mientras que las que soportan una mayor carga de deuda son Murcia, Cataluña, Castilla la Mancha y, sobre todo, Valencia, que acerca a un preocupante 50% del PIB. Entre el comienzo y el final del período, el peso de la deuda se ha multiplicado por 12,5 en Castilla la Mancha y por alrededor de 2,4 en Madrid y Galicia.

Gráfico 10: Deuda autonómica como % del PIB



- Fuente: Banco de España (2022).

7. Conclusión

En este trabajo se ha repasado la evolución de las finanzas autonómicas desde 2003. El ejercicio revela que los ingresos y gastos autonómicos han seguido un patrón extremadamente procíclico, con fuertes crecimientos durante el período de expansión seguidos de profundos recortes tras la crisis de 2008 y de una paulatina y desigual recuperación que ha terminado devolviéndonos en 2019 a una situación similar en muchos aspectos a la observada en 2003, pero también bastante más frágil ante un posible cambio de ciclo. Los principales motivos de preocupación son el elevado *stock* de deuda que han acumulado la mayor parte de las autonomías y el hecho de que la mejora del saldo presupuestario autonómico registrada en los últimos ejercicios se apoya en parte en factores anómalos y difícilmente sostenibles, incluyendo una inversión atípicamente baja y fuertes subvenciones a los intereses a través del FLA y otros mecanismos estatales de liquidez.

En 2020 y 2021 la llegada de la pandemia se ha traducido en un fuerte aumento del gasto, que ha sido financiado mediante inyecciones adicionales de recursos estatales y, en alguna medida, europeos. Lo llamativo es que los ingresos adicionales han excedido las nuevas necesidades de gasto, lo que ha permitido a las autonomías reducir su déficit con respecto años anteriores hasta prácticamente eliminarlo en 2021. Como en 2008-9, el Gobierno ha optado por proteger al máximo a las comunidades autónomas frente los efectos inmediatos de la crisis, lo que no es necesariamente buena idea si retrasa en exceso la reacción de éstas. La situación, además, podría prolongarse. Por el momento, el Gobierno ha decidido condonar aquellas liquidaciones de 2022 que resulten negativas, lo que plantea problemas adicionales, tanto de equidad como de incentivos.

Anexo 1: Primeros años de los cuadros 1 y 2

Cuadro 1: Ingresos y gastos ajustados del conjunto de las CCAA en CN y componentes de su saldo presupuestario, continuación -- situación observada, 2014-18

<i>Millones de euros corrientes</i>					
	2014	2015	2016	2017	2018
<i>ingresos netos</i>	131.009	135.006	142.944	153.082	160.008
impuestos	48.366	51.672	55.480	60.918	63.829
transf. netas de otras AAPP	65.435	65.787	71.010	75.700	77.592
resto de ingresos	17.208	17.547	16.454	16.464	18.587
<i>gastos netos (sin transf a otras aapp)</i>	149.705	153.867	152.435	157.247	163.295
operaciones de capital	13.057	16.065	11.797	12.868	14.155
intereses	7.657	4.102	4.208	4.102	4.212
otros gastos corrientes	128.991	133.700	136.430	140.277	144.928
<i>saldo presupuestario</i>	-18.696	-18.861	-9.491	-4.165	-3.287
<i>Puntos porcentuales del PIB</i>					
	2014	2015	2016	2017	2018
<i>ingresos netos</i>	12,69	12,53	12,83	13,18	13,29
impuestos	4,69	4,80	4,98	5,24	5,30
transf. netas de otras AAPP	6,34	6,11	6,38	6,52	6,44
resto de ingresos	1,67	1,63	1,48	1,42	1,54
<i>gastos netos (sin transf a otras aapp)</i>	14,50	14,28	13,69	13,53	13,56
operaciones de capital	1,27	1,49	1,06	1,11	1,18
intereses	0,74	0,38	0,38	0,35	0,35
otros gastos corrientes netos	12,50	12,41	12,25	12,07	12,03
<i>saldo presupuestario</i>	-1,81	-1,75	-0,85	-0,36	-0,27

Cuadro 2: Ingresos y gastos netos del conjunto de las Comunidades Autónomas y componentes de su saldo presupuestario.

Escenario alternativo en 2015-21: cálculo del déficit subyacente sin atípicos ni subvenciones a intereses y con ingresos netos por transferencias creciendo al mismo ritmo que los ingresos tributarios del Estado continuación -- situación observada, 2014-18

<i>Millones de euros corrientes</i>					
	2014	2015	2016	2017	2018
<i>ingresos netos</i>	131.009	137.626	140.983	149.433	159.698
impuestos	48.366	51.672	55.480	60.918	63.829
transf. netas de otras AAPP	65.435	68.407	69.049	72.051	77.282
resto de ingresos	17.208	17.547	16.454	16.464	18.587
<i>gastos netos (sin transf a otras aapp)</i>	149.705	153.069	154.646	159.213	165.151
operaciones de capital	13.057	14.288	11.797	12.868	14.155
intereses	7.657	6.903	6.419	6.068	6.068
otros gastos corrientes	128.991	131.877	136.430	140.277	144.928
<i>saldo presupuestario</i>	-18.696	-15.443	-13.663	-9.780	-5.454

	<i>Puntos porcentuales del PIB</i>				
	2014	2015	2016	2017	2018
<i>ingresos netos</i>	12,69	12,77	12,66	12,86	13,26
impuestos	4,69	4,80	4,98	5,24	5,30
transf. netas de otras AAPP	6,34	6,35	6,20	6,20	6,42
resto de ingresos	1,67	1,63	1,48	1,42	1,54
<i>gastos netos (sin transfa otras aapp)</i>	14,50	14,20	13,88	13,70	13,71
operaciones de capital	1,27	1,33	1,06	1,11	1,18
intereses	0,74	0,64	0,58	0,52	0,50
otros gastos corrientes netos	12,50	12,24	12,25	12,07	12,03
<i>saldo presupuestario</i>	-1,81	-1,43	-1,23	-0,84	-0,45

Anexo 2: Ajustes por atípicos, 2020 y 2021

En esta sección se describen los ajustes introducidos en las cuentas autonómicas para neutralizar algunos ingresos y gastos atípicos registrados durante 2020 y 2021. El Cuadro A.1 recoge los datos relevantes de ingresos y gastos extraordinarios y, en su caso, las partidas del Cuadro 1 de las que hay que restar estas cantidades.

- Gastos e ingresos extraordinarios ligados al Covid:

Según la información recopilada por el Ministerio de Hacienda (MH, 2022, p. 13) los gastos autonómicos extraordinarios generados por la pandemia ascendieron a 13.951 millones de euros en 2020 (de lo cual 977 millones sería inversiones reales en sanidad) y a 19.051 millones en 2021 (incluyendo 235 millones en inversión real sanitaria). En los datos de 2021 se incluyen 5.167 millones en ayudas directas a empresas y autónomos financiadas por la llamada Línea Covid, que en general habría que considerar gastos de capital (ayudas a la inversión o transferencias de capital). Estos gastos se restan de las partidas de operaciones de capital y gastos corrientes del Cuadro 1 como parte de los ajustes necesarios para llegar al Cuadro 2.

Para financiar los gastos extraordinarios causados por la Covid, las CCAA han recibido ayudas extraordinarias por varias vías. La mayor parte de estos ingresos han tomado la forma de transferencias del Estado. Aquí se incluyen el llamado Fondo Covid-19, dotado con 16.000 millones de euros en 2020, y otro análogo dotado con 13.500 millones en 2021 al que hay que sumar una línea de ayudas directas a empresas dotada en principio con 7.000 millones de euros (6.200 en términos netos tras reintegros) que ha sido gestionada por las CCAA (véase MH, 2022, p. 8). También hay que tener en cuenta otras ayudas menos transparentes, como las derivadas de un cálculo deliberadamente sesgado al alza de las entregas a cuenta del Sistema de Financiación Autonómica. En principio, habría que deducir todas estas partidas extraordinarias de los ingresos observados de las CCAA por transferencias estatales, pero en vez de hacerlo directamente, hemos optado por una vía indirecta que consiste en construir una senda “normalizada” de ingresos autonómicos por transferencias estatales haciendo evolucionar esta partida en proporción a los ingresos tributarios del Estado partiendo de un año (2014) en el que no hay tales atípicos.

Cuadro A.1: Ajustes por atípicos a los ingresos y gastos autonómicos, 2020 y 2021

	2,020	2,021	<i>partida del Cuadro 1 de la que se restan</i>
<i>Gastos extraordinarios ligados al Covid, total</i>	13,951	19,051	
de lo cual:			
inversiones reales en sanidad	977	235	
ayudas directas a empresas y autónomos, línea Covid		5,167	
otras ayudas directas autonómicas a empresas y autónomos	1,084		
subtotal operaciones de capital	2,061	5,402	operaciones de capital
resto, gasto corriente	11,890	13,649	otros gastos corrientes
<i>Ingresos extraordinarios ligados al Covid, total</i>	16,889	23,203	
Fondo Covid-19 y dotación adicional art. 117	15,950	13,486	
Línea Covid, neto de reintegros al Tesoro		6,197	
Otras transferencias Covid del Estado	939		
REACT-EU, de lo cual		3,520	
cooperación internacional corriente		1,356	resto de ingresos
ayudas a la inversión		2,164	resto de ingresos
<i>Mecanismo de Recuperación y Resiliencia</i>			
ingresos reconocidos por las CCAA en contabilidad presupuestaria (transf entre aapp)		7,112	
gastos reconocidos		649	operaciones de capital
Impuestos desplazados de 2020 a 2021	-2,512	2,512	ingresos por impuestos
Reversión autopistas de peaje a la CA de Cataluña			
ingresos (otras transf de capital) en otros ingresos		378	resto de ingresos
gasto (inversion) reconocido		474	operaciones de capital

- Fuentes: MH (2022), p.7, IGAE (2021), p. 19 e IGAE (2022c), pp. 21-22.

Por otra parte, hay también algunos ingresos atípicos destinados a cubrir gastos extraordinarios ligados al Covid que no se integran en la partida de transferencias netas de otras administraciones públicas (españolas) y que por lo tanto exigen un ajuste explícito. Se trata, en particular, de los 3.520 millones de euros procedentes del fondo REACT-EU recibidos por las CCAA en 2021 (IGAE, 2022c, pp. 21-22) en concepto de ayudas a la inversión y cooperación internacional corriente. Esta partida se resta de la rúbrica de *resto de ingresos* del Cuadro 1.

- *Ingresos y gastos del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia (MRR)*

Según MH (2022, p. 6), en términos de contabilidad presupuestaria, las CCAA recibieron durante 2021 (mediante transferencias del Estado) ingresos procedentes del MRR por un importe de 7.112 millones de euros, y contabilizaron gastos (obligaciones reconocidas) con cargo a esta partida por un importe de 649 millones de euros. En principio, en Contabilidad Nacional (CN) los ingresos deberían reconocerse según se van ejecutando los gastos, de forma que el efecto sobre el déficit presupuestario sea nulo. En cualquier caso, se trata de una partida atípica ligada al Covid que queremos excluir de las cuentas autonómicas para cuantificar su situación "subyacente." Con este fin, hemos descontado de la partida de gastos de capital el

gasto financiado por el MRR (649 millones). Por la parte de los ingresos, en CN habría que descontar el mismo importe, pero en la práctica no es necesario un ajuste explícito puesto que, tal como se ha explicado más arriba, no partimos del importe real de las transferencias ente administraciones, sino de una senda “normalizada” de esta partida que, por construcción, no incluye ingresos extraordinarios.

- Ingresos tributarios desplazados de 2020 a 2021:

En 2020 se concedieron diversos aplazamientos de pagos tributarios que resultaron en un desplazamiento de ingresos tributarios a 2021. Utilizando la información que se ofrece en MH (2022, pp. 9-10) para el caso de los impuestos cedidos gestionados por las CCAA, hemos aproximado la cuantía de esta partida de ingresos desplazados en 2.512 millones. Para neutralizar el efecto de este desplazamiento, esta cantidad se suma a los ingresos tributarios de 2020 según el Cuadro 1 y se resta de los de 2021.

- Ajuste por la reversión de autopistas de peaje autonómicas

En 2021 revirtieron a la comunidad autónoma de Cataluña dos autopistas de peaje. Según IGAE (2022c, p. 21), esta operación se contabiliza en CN como una inversión de 474 millones de euros acompañada de un ingreso de 378 millones, que se incluye en la partida de otras transferencias de capital. Ambas partidas se eliminan, restándose de las rúbricas correspondientes del Cuadro 1.

Referencias

- Banco de España (2021). Estadísticas. Deuda pública según el protocolo de déficit excesivo.
<https://www.bde.es/webbde/es/estadis/infoest/htmls/cdp.html>
- de la Fuente, A. (2019). "Las ayudas implícitas en los mecanismos adicionales de financiación a las Comunidades Autónomas." FEDEA, Estudios sobre la Economía Española no. 2019-31. Madrid.
<https://www.fedea.net/documentos-hacienda-autonomica/>
- Instituto Nacional de Estadística (INE, 2021a). Contabilidad Regional de España. En Base de datos electrónica INEbase. Economía. Cuentas Económicas. Madrid.
http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/categoria.htm?c=Estadistica_P&cid=1254735576581
- Instituto Nacional de Estadística (INE, 2021b). Contabilidad Nacional Anual de España. En Base de datos electrónica INEbase. Economía. Cuentas Económicas. Madrid.
http://www.ine.es/inebmenu/mnu_cuentas.htm
- Instituto Nacional de Estadística (INE, 2021c). Contabilidad Nacional Trimestral de España. En Base de datos electrónica INEbase. Economía. Cuentas Económicas. Madrid.
http://www.ine.es/inebmenu/mnu_cuentas.htm
- Instituto Nacional de Estadística (INE, 2021d). Cifras oficiales de población de los municipios españoles: revisión del padrón municipal. En Base de datos electrónica INEbase. Demografía y población. Padrón, población por municipios. Madrid.
http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736177011&menu=resultados&idp=1254734710990
- Intervención General de la Administración del Estado (IGAE, 2021). Informe trimestral de las Administraciones Públicas (Contabilidad Nacional). Cuarto trimestre de 2020.
https://www.igae.pap.hacienda.gob.es/sitios/igae/es-ES/Contabilidad/ContabilidadNacional/Publicaciones/Documents/Cap_Trim/IT_4T_2020.pdf
- Intervención General de la Administración del Estado (IGAE, 2022a). Operaciones no financieras del subsector administración regional y detalle por comunidades.
<http://www.igae.pap.minhap.gob.es/sitios/igae/es-ES/ContabilidadNacional/infadmPublicas/infadmcomunidadesautonomas/Paginas/ianofinancierasCA.aspx>
- Intervención General de la Administración del Estado (IGAE, 2022b). Operaciones no financieras del subsector administración central.
<https://www.igae.pap.hacienda.gob.es/sitios/igae/es-ES/Contabilidad/ContabilidadNacional/Publicaciones/Paginas/ianofinancierasAC.aspx>
- Intervención General de la Administración del Estado (IGAE, 2022c). Informe trimestral de las Administraciones Públicas (Contabilidad Nacional). Cuarto trimestre de 2021.
<https://www.igae.pap.hacienda.gob.es/sitios/igae/es-ES/Contabilidad/ContabilidadNacional/Publicaciones/Paginas/itnofinancierasAAPP.aspx>
- Ministerio de Hacienda (MH, 2022). Ejecución Presupuestaria mensual de las CC.AA. Resumen Ejecutivo. Diciembre 2021 (Avance).
<https://serviciotelematicosext.hacienda.gob.es/SGCIEF/Cimcanet/asp/consulta/consulta.aspx>